



UNIVERSIDAD DE GUADALAJARA

René Kaës  
Doctor Honoris Causa



Eneas abandonando Troya (1618 - 1619) de Bernini



**René Kaës**  
Doctor Honoris Causa





¿Dónde comienza una biografía? Y ¿Quién la conforma? ¿Uno mismo y los que están en el origen de la propia historia? La historia de mi vida comienza en una prehistoria que es también la historia de los que me precedieron y engendraron. ¿Cómo contar la historia de uno, a quien y por qué? Podría limitarme a decir “yo nací el 19 de febrero 1936 y por el momento todavía estoy vivo”. Es una información, pero no se sabría nada, aparte de mi deseo de no decir nada más, ni sobre mi lugar de nacimiento, ni sobre mis padres, ni sobre lo que acompañó mi nacimiento y crecimiento hasta este día, mis deseos y mis conflictos, mis allegados.

Al hablar de uno entre otros tenemos, que hacer elecciones, y lo que uno dice sólo coincide parcialmente con lo que uno quiere decir, o con lo que uno puede decir. Son tantas las preguntas y los riesgos de decir o escribir algo sobre sí mismo: se conocen las delicias y las trampas de la autobiografía.

Es cierto que se podría voltear la situación y preguntar: “ustedes que me piden hablar de mi vida ¿qué es lo que quieren saber de mi y qué piensan que les voy a decir: lo que esperan que les diga o lo que esperan oír?”

Mis padres eran personas de origen social modesto; mi padre fue primero panadero y luego fue militar. Mi madre era hija de pequeños agricultores y educó con mi padre los siete hijos que trajo al mundo. Soy su primogénito. El linaje paterno se instaló en Francia en un pequeño pueblo entre la Alsacia y La Lorena; al final del siglo XVII mis ancestros vinieron de Bohemia, del centro de Europa, donde eran vidrieros y cristaleros, probablemente desde hace generaciones. Emigraron y ejercieron el mismo oficio, en el mismo paisaje, y casi en el mismo idioma, en el idioma alemán, hasta el mismo dialecto germánico. Hasta el final del siglo XX vivieron en un perímetro corto alrededor de este pequeño pueblo, y fueron vidrieros y cristaleros, pero también aserradores, panaderos, hoteleros: fueron artesanos. Del lado materno, mis ancestros son pequeños agricultores, viñadores o tejedores, y desde el final del siglo XIX, fueron obreros-campesinos en la región de la gran siderúrgica Lorena, hasta la crisis que destruyó



*Montando a caballo, mi madre y mi abuela en 1938.*



*Con mis padres, hermano y hermana durante la guerra.*

1936 fue en Francia el año del Frente Popular; aunque no haya tenido ninguna participación en este movimiento es posible que esta referencia, que devino una especie de mito en la conciencia política y cultural francesa haya influido posteriormente, con otras determinaciones, algunas de mis elecciones. Pero más que esta “novela” heroica del origen de ciertas de mis ideas, los preparativos de la segunda guerra mundial tuvieron un peso mucho más grande; la angustia que abarcaba en estos años a mis padres y abuelos reactivaba en ellos el hondo sufrimiento de la Gran guerra. Vivimos los primeros bombardeos en 1939. En

esta actividad. Ellos también son bilingües. En las dos familias, paterna y materna, las dos guerras mundiales dejaron profundas huellas: reclutamiento forzoso en la armada alemana, muchos muertos y desaparecidos.

No conocí a mis abuelos paternos, murieron cuando mi padre era adolescente. Pero conviví mucho con los tíos de mi padre. Eran alegres y románticos y en las comidas familiares cantaban lieder (canciones) de Schubert. Estuve muy cercano a mis abuelos maternos, en cuya casa pasaba mis vacaciones con mis hermanos y hermanas. Me transmitieron cierta paciencia que les venía del trabajo en el campo y el gusto por la naturaleza.

Nací en su granja, y en el fondo, sigo siendo un artesano-campesino, un hombre de pueblo, aun cuando me intereso por las culturas y la mundialización de los intercambios. Pero prefiero los seminarios y los grupos de trabajo a los Congresos internacionales.

Creo que la ciudad fue para mí un desgarramiento antes de volverse un descubrimiento, en la adolescencia, de sus fabulosos recursos. Viajar, al principio, fue marcado por las mudanzas a las que nos obligaba la vida de mi padre, y no era una fuente de placer como llegó a ser más tarde. Conozco los países y las ciudades caminando y recorro los caminos a pie más que en coche, cada vez que esto es posible.

1940 mi padre fue replegado en la zona no ocupada y fuimos a Toulouse, a 1,000 km de nuestros lugares de nacimiento, para vivir ahí algunos meses de invierno, helados y hambrientos. Luego recibió la orden de dirigirse a una pequeña ciudad en los Alpes donde vivimos durante toda la guerra. Ahí es donde mis padres se enteraron que mis abuelos maternos acababan de ser deportados a un campo de concentración –primero un campo de exterminio, y luego varios campos de prisioneros políticos– porque su hijo, de acuerdo con sus padres, se había negado a ser reclutado en las fuerzas de la Wehrmacht (armada alemana). De modo clandestino mi tío se nos unió y entró en la Resistencia, con la que mi padre también estaba en estrecha relación.



*En el jardín con mi abuelo.*

Entré al jardín de niños en esta época, luego y cursé los primeros años de la Escuela primaria en esta misma aldea. Era un alumno estudioso y me gustaba jugar con mis compañeros, pero como era el mayor, también tenía que ocuparme bastante de mi hermano y de mis hermanas, lo que no dejaba de suscitar cierta rebeldía contra mis padres y conflictos con mis hermanos. También estaba muy inquieto por el destino de mis abuelos y veía como mis padres se preocupaban por la falta de noticias y por los riesgos que tomaba mi tío.



*Seyssel 1944, estudiante.*

Un día la armada alemana llegó hasta nuestra pequeña ciudad, persiguió a los resistentes y fusiló a varios de ellos; asistí a una de estas escenas, horrorizado. Después de su llegada, una de mis compañeritas de salón fue enviada con su madre a Ravensbrück de donde no volvieron nunca.

Cuando sucedió la liberación, regresamos a La Lorena, en una ciudad bastante importante, Metz, no muy lejos de mi pueblo natal. Mis abuelos tuvieron la suerte de regresar sanos y salvos.

Recibí una educación que agradezco a mis padres: primero por haber vivido con ellos y mis hermanos una vida familiar rica y calurosa. Aceptaron mis exploraciones de lo desconocido, para mí y para ellos. Me abrieron a un mundo de realidades y relaciones que ellos no conocían, pero que supervisaban. Tanto el uno como el otro eran creyentes y la expresión de su fe era bastante tradicional, pero al mismo tiempo abierta sobre el mundo y ciertas corrientes



Hice estudios clásicos en el Liceo de Metz y después de mi bachillerato me inscribí por un año en la Universidad de Nancy, donde seguí cursos de historia del arte y de filosofía. Metz era entonces una suerte de capital de la cinefilia. Había un cine club famoso animado por Jean-Marie Straub, que algunos años más tarde iba a llegar a ser un realizador audaz y difícil. Tenía algunos años más que yo y tenía relaciones con numerosos críticos, responsables de cinematecas y futuros realizadores de la Nouvelle Vague (Nueva Onda). Con su ayuda fundé un cine club en la sala de cine de la colonia donde vivíamos. El director del Liceo aceptó que pusiera carteles con mis primeras críticas cinematográficas. Más tarde pagué una parte de mis estudios universitarios trabajando para una Federación de cine clubes.

Al entrar a la Universidad dudé entre la preparación para el Instituto de Altos Estudios Cinematográficos y la Filosofía. Finalmente escogí la psicología que cursé en Alsacia, en la Universidad de Estrasburgo, donde enseñaban entonces Didier Anzieu, Th. Kammerer, L. Israël y G. Viaud. Al mismo tiempo seguía los cursos de filosofía de P. Ricoeur y de sociología de G. Duveau, especialista de la utopía e historiador del pensamiento obrero sobre la educación en el siglo XIX. Tuve la suerte de encontrar en estos maestros una apertura pluridisciplinaria que influyó posteriormente mis intereses de investigación, mi práctica y mi enseñanza.



*Grupo frente a la catedral de Metz, 1954.*

Anzieu nos enseñaba la psicología general, la psicopatología (con Th. Kammerer y L. Israël) y la psicología social. Anzieu era un maestro notable: desde esta época, el año 1955, éramos pocos los estudiantes en psicología, nos hacía hacer psicodrama durante algunas de sus clases; me entusiasmaba esta puesta en escena que dramatizaba con los otros algunos de mis conflictos internos, y estaba sorprendido por la fuerza de creación que emanaba de estas experiencias. Nos dio a conocer a Lewin y Moreno. Su enseñanza y estas experiencias me abrieron la mente a ciertos temas que se habían anudado en mi infancia: sí, el grupo es más que la suma de los elementos que lo constituyen, es una estructura, un sistema. Pero las concepciones de Lewin, Lippitt y White, si bien provocaban en mi cierta admiración por su rigor y su belleza formal, no tocaban el fondo de estas cuestiones que me planteaba entonces. Mi pregunta seguía, obscurecida más tarde por el clavado en el sindicalismo militante: ¿y el sujeto en este sistema? Después del Congreso de Roma, Anzieu invitó a Lacán a Estrasburgo para que volviera a dar su célebre conferencia: estaba deslumbrado por la estructura, pero seguía buscando el lugar singular del sujeto.

En 1956 conocí a mi futura esposa, que acababa de terminar en Estrasburgo estudios de psicología que había iniciado en Lyon. Françoise se volvió psicóloga clínica, y luego ejerció como psicoterapeuta y psicoanalista de niños. Tuvimos tres hijos: el primero no vivió mucho tiempo y los otros dos se volvieron uno enólogo y el otro ejecutivo encargado de relaciones internacionales en una gran empresa. Somos abuelos de tres nietos.

En 1958, recién egresado de la Licenciatura, se me presentó otra suerte bajo una forma insólita: me ofrecieron un puesto de asistente de psicología en la Facultad de Derecho y Ciencias Económicas de Estrasburgo. El Profesor M. David acababa de fundar ahí el Instituto del Trabajo, abriendo así una formación superior de alto nivel para los ejecutivos del sindicalismo francés. Deseaba que me encargara de un sector de investigación sobre el estudio de las representaciones de la cultura, del tiempo libre y de la escuela en la clase obrera francesa. También me pedía participar en la enseñanza. Acepté con entusiasmo y trabajé con él, era jurista e historiador, para preparar cursos sobre temas que tenían que ver con la investigación a mi cargo, pero también sobre temas que tenían que ver con la sociología del trabajo y del tiempo libre, con la historia política y social. En este instituto trabajé con economistas y sociólogos. Eminentes profesores venían enseñar a los ejecutivos sindicalistas.

Realicé una investigación de campo en las empresas industriales y artesanales, en los Comités de de las empresas, en los sindicatos, y recurrí a las investigaciones de G. Duveau para dar la perspectiva de la historia de las mentalidades a una investigación en psicología de las representaciones sociales. Es con S. Moscovici con quien concebí y defendí en 1966 mi tesis de Doctorado de Tercer ciclo en Psicología sobre “Las representaciones de la cultura en los obreros franceses”.

Pronto me volvieron a alcanzar el grupo y las preguntas que me planteaba acerca del tema. Retomé el debate primero de modo intelectual: criticaba el enfoque metodológico de las representaciones sociales, que en Francia se inspiraban mucho de las investigaciones pioneras de S. Moscovici. Desde mi punto de vista, el método de las entrevistas individuales no permitía el acceso a las condiciones por las que estas representaciones se vuelven comunes y se comparten por los miembros de un grupo, bajo el efecto de los “fenómenos de grupo”. Me parecía bien fundamentado afirmar que la dimensión “social” de las representaciones podía sostenerse mejor en el proceso de grupo que en el proceso de cada individuo visto por separado. Mis investigaciones ulteriores sobre la formación de las ideologías, los mitos y las utopías, a partir del método psicoanalítico de grupo, encontraron en este debate su empuje intelectual y metodológico.

Con el acuerdo de Didier Anzieu, me había alejado de la psicología clínica por un tiempo, pero las preguntas



que me planteaba seguían siendo las de un clínico. En el Instituto del Trabajo, laboraba mucho con pequeños grupos y estaba más y más interesado por los procesos inconscientes que ahí se manifestaban y que organizaban el curso de las comunicaciones y representaciones en el grupo y en los miembros del grupo. También trabajaba con los grupos de alcohólicos anónimos.

Dejé la Universidad de Estrasburgo en 1963, después de cumplir con mi servicio militar. Este periodo estuvo bastante movido debido a mi compromiso sindical con la Unión Nacional de los Estudiantes de Francia, que era entonces una de las organizaciones importantes en contra de la guerra que Francia llevaba en Argelia.

Obtuve un puesto en la Universidad de Aix en Provenza al sur de Francia, donde enseñé primero la psicología social. Algunos años más tarde, cuando mi práctica clínica estuvo mejor asegurada, fundé en esta Universidad el primer Laboratorio de psicología clínica y patológica.

Es al principio de este período en Aix en Provenza que empecé a trabajar de nuevo con D. Anzieu, quien acababa de fundar una asociación cuyo fin era desarrollar una psicología dinámica de los grupos inspirada en las tesis de Freud. En realidad, esta asociación en sus principios buscaba una suerte de compromiso entre la dinámica de los grupos de origen lewiniana y un psicoanálisis aplicado al grupo. Me uní a este grupo e invité a D. Anzieu en varias ocasiones a Aix. En 1965, y luego en 1966, organicé con él una primera experiencia de grupo llevado con las exigencias del método de la asociación libre y las reglas de interpretación psicoanalítica. Anzieu era el “monitor” de este grupo: “monitor” es un término tomado de la dinámica de grupo, de la que queríamos desligarnos claramente. Este término que subsistió mucho tiempo en nuestro vocabulario, llevaba la huella de nuestro punto de partida. También tenía la ventaja, en esta época, de no comprometer públicamente al psicoanalista como tal en este tipo de trabajo: ocuparse de grupos estaba mal visto y a menudo criticado por parte de los analistas de diván, sólo el psicodrama terapéutico llamado “individual” se aceptaba relativamente bien.

En los grupos que iniciamos en 1965 y 1966 tenía yo una doble función: organizador de la experiencia y observador del grupo y de Anzieu. Redacté la reseña detallada de esta primera experiencia. Luego Didier Anzieu y yo la comentamos por separado y la publicamos algunos años más tarde, en 1973, con el título de *Crónica de un grupo*. Nuestro trabajo en común fue una fuente de investigación que alimentó nuestras publicaciones ulteriores, las suyas sobre el imaginario en los grupos y la ilusión grupal; las mías sobre el modelo del aparato psíquico grupal, los grupos internos y la formación de las posiciones ideológicas, utópicas y mitopoéticas en los grupos.

La elaboración de la clínica de estos grupos y los estudios que realicé en la misma época sobre el grupo, como objeto de representaciones y compromisos inconscientes, me dieron la materia prima de los primeros modelos teóricos que construí. Mi tesis de Doctorado de Estado en Letras y Ciencias Humanas, dirigida por D. Anzieu, que defendí en 1974, se enfocaba en la articulación entre las representaciones del grupo y sus efectos sobre el proceso grupal, entre el aparato psíquico grupal y los grupos internos. De ahí se desprendieron varios artículos, obras y capítulos de libros.

La función de D. Anzieu en mi formación fue decisiva. Tuvimos juntos una muy larga y rica experiencia de investigación común y compartida, en largos debates, retomados sin cesar en la confrontación y la estimulación recíproca; salvo algunas excepciones, siempre quisimos publicar por separado los resultados de nuestras investigaciones. Nuestra relación maestro-alumno se transformó en una relación de amistad que perduró hasta su muerte en 1999.

En el marco de la Asociación fundada por Anzieu me formé en el psicodrama, especialmente con Paulette Dubuisson y Geneviève Testemale. André Missenard y Angelo Bejarano fueron para mí interlocutores privilegiados. Y lo fueron más todavía cuando en 1974 D. Anzieu y yo redactamos nuestras tesis sobre el trabajo psicoanalítico en los grupos.

Entre 1965 y 1981, en dos momentos sucesivos, empecé mi formación psicoanalítica y empecé a practicar el análisis bajo control a partir de 1971. Por diversas razones, y principalmente porque las sociedades francesas de Psicoanálisis afiliadas a la IPA consideraba en esta época la práctica psicoanalítica de grupo



*Con C. Nery. Roma, junio de 1994.*



como una desviación y una herejía, no llevé a cabo mis estudios en una de estas sociedades, aunque mis dos analistas fueran miembros de ellas. Hasta Anzieu había tenido graves dificultades con su propia Asociación debido a sus publicaciones sobre el grupo. Me uní al principio de los años 70's al IVº Grupo, fundado en 1969 por P. Aulagnier, J.-P. Valabrega, F. Terrier y algunos otros después de una escisión con la Escuela de Lacán. Encontré ahí colegas interesados en mis investigaciones, otros recelosos u hostiles, pero las teorizaciones de P. Aulagnier, M. Enríquez y N. Zaltzman, y la formación original propuesta por el IVº Grupo fueron para mí un punto de apoyo importante y fecundo.

Participé en las actividades científicas de esta organización, pero no busqué llevar a cabo funciones institucionales, ya que estaba determinado en preservar mi espacio de investigación fuera de los conflictos intensos a los que no me quería exponer y a la elaboración de los cuales no me sentía con la posibilidad de contribuir. Esta posición marginal se transformó a partir de 1995 cuando se manifestó un interés específico por mis investigaciones sobre los grupos, sobre el estatuto del inconsciente en los conjuntos intersubjetivos y sobre los procesos inconscientes en las instituciones.

Me quedé en Aix hasta 1981 y luego fui elegido para un puesto de Psicología clínica y patológica en la Universidad Lumière de Lyon. Ahí fundé el Centro de Investigación en Psicología y Psicopatología clínicas.

A partir de los años 80's me interesé más y más por las formaciones grupales intrapsíquicas y por los efectos de grupo que surgen en la situación de la cura llamada "individual", en las diversas prácticas psicoterapéuticas y en las formulaciones de la teoría del sujeto del inconsciente.

Creo que siempre me ha intrigado lo que ocurre "entre" las personas, lo que se dicen y no se dicen, cómo le hacen para pensar juntos ideas cercanas o similares, cómo surgen entre ellos las diferencias y los conflictos, cómo traban alianzas y cómo las destraban. Me acuerdo haber manifestado curiosidad en relación con los ideales que empujan a los miembros de un grupo hacia zonas desconocidas por ellos mismos y del mundo. Y al mismo tiempo he sentido una especie de desconfianza hacia los grupos demasiado establecidos en sus certidumbres y sus límites. Los abandoné en varias ocasiones. Observaba cómo se aliena uno, y como se alienan a los otros en estos ideales que no conocen más que las ideas todopoderosas y la fascinación por los pensamientos o los tiranos fetichizados. Todo esto me producía curiosidad probablemente porque vivía

una contradicción que me hacía sufrir: me encontraba a menudo en la posición de líder en los grupos, pero en grupos que todavía no estaban instituidos o que estaban al margen de las instituciones establecidas. En varias ocasiones tuve la experiencia de encontrarme dividido entre mi conformidad con el grupo y la exigencia de sostener mi propia posición y mis propias ideas. Más tarde descubrí que esta posición con sus contradicciones tenía alguna relación con mis complejos familiares, pero al vivirlo descubría también la vida social. Pienso que estas cuestiones, en mi adolescencia y juventud, constituyeron la materia viva de mis investigaciones ulteriores. Y también, creo, el empuje de mi crítica de las ideologías y de las instituciones.

Tuve bastante pronto la intuición de que las formaciones inconscientes estaban dotadas de una capacidad para

organizar los vínculos de grupo y de pensamientos en grupo, pero no tuve la fórmula hasta 1965, en el transcurso del trabajo con los dos grupos llevados en Aix en Provenza con Didier Anzieu. En esta época no se lo comenté porque encontraba esta idea demasiado “estructuralista” y temía su reprobación ya que se encontraba en vivo desacuerdo contra el estructuralismo de Lacán. Se lo platiqué tres años más tarde, en 1968: como de costumbre, me escuchó muy atento al mismo tiempo que se mostraba bastante reservado, y algunas veces reticente en relación con mi perspectiva, sin realmente argumentar, como lo hacía a menudo: “quizá tengas ahí una idea, pero me tienes que convencer”. Entonces me aferraba, argumentaba y sostenía más firmemente mi idea, y la mayor parte del tiempo Anzieu se adhería a esta idea, la alentaba y la adoptaba.



*Congreso IAPG. Buenos Aires, 1995.*



Con José Parres. UNAM, mayo de 1996.

Supongo que tenía sus razones pero encarnaba también para mí mis propias resistencias a mis investigaciones.

En cuanto a los grupos internos, nuestro debate tenía que ver con la concepción estructural del fantasma organizador. Es un punto de vista que había formado a partir de la clínica y de los datos que me había aportado el estudio de las representaciones del grupo como objeto interno complejo. Mi hipótesis se había visto reforzada con la lectura del texto de Freud "*Ein Kind wird geschlagen*" cuya traducción francesa "*On bat un enfant*" (se le pega a un niño) daba una buena idea de la estructura impersonal de este

fantasma. Mi idea se había confirmado con el artículo de Laplanche y Pontalis sobre los fantasmas originarios. Era también un acercamiento que compartía con dos de mis colegas del Ceffrap, A. Missenard y R. Dorey. Esta concepción estructural de los organizadores siguió siendo una diferencia entre mi concepción y la de Anzieu, quien optó por un punto de vista genético.

El punto de vista estructural me parecía que daba cuenta de los lugares sucesivos o simultáneos ocupados en la escena del fantasma organizador por el sujeto y sus "objetos complementarios". Yo la veía como una escena del grupo intrapsíquico, una escena y un escenario cuyas propiedades eran regularmente solicitadas y actualizadas en el proceso de grupo, en la formación de los lazos intersubjetivos, en su permanencia y su transformación. Con esta noción de transformación, es cierto que mi concepción de un estructuralismo dinámico era muy diferente de las que prevalecían entonces en el estructuralismo formal heredado de F. de Saussure, de C. Lévi-Strauss y desarrollado en las teorías de Jaques Lacán.

Desde cierto punto de vista he desarrollado mi teoría de los grupos poniendo el acento sobre las formaciones y los procesos psíquicos organizados por fantasmas compartidos. Tengo que precisar aquí que la proposición de que un fantasma sea compartido no significa necesariamente -y siempre- que el fantasma sea exactamente idéntico, ni común a todos los miembros de un grupo. Esto puede ocurrir pero pienso que se da cuando toda la dinámica de la transformación intrapsíquica se mantiene en el intervalo entre lo que prescribe la estructura del fantasma originario y las variaciones individuales, o más exactamente *subjetivas*,

que introduce el fantasma secundario propio de cada quien. Esta noción de intervalo me importa mucho. Si hubiera sólo un fantasma “común” e idéntico, habría un aplastamiento de este intervalo y en consecuencia una perfecta isomorfía entre el espacio interno y el espacio intersubjetivo. Más que intersubjetivo convendría decir *interpsíquico* para calificar este espacio y marcar así que la subjetividad tropieza con este aplastamiento.

Son estas las situaciones que describe R.D. Laing, a quien leí mucho en esta época, cuando habla de la familia del psicótico: describe lo que llama la co-herencia entre la “familia” interna de los miembros de la familia y la familia como grupo del cual son participantes. En las familias de esquizofrenos, la imagen de la “familia” coincide para cada uno con la familia como sistema de vínculos, de tal forma que todo intervalo entre estas dos formaciones está abolido. Es sobre esta tensión entre un polo *isomórfico*, imaginario, narcisista y en el límite de la psicosis, y un polo *homeomórfico*, simbólico, objetal y neurótico que funciona lo que en 1970 llamé el aparato psíquico grupal. Esta tensión existe en todos los grupos. Más recientemente he pensado que entre el polo isomórfico y el polo homeomórfico existe un momento caótico caracterizado por movimientos psíquicos inestables y torbellineros, fuente de angustia, de desorganizaciones y de reorganizaciones ulteriores.

¿Qué es el aparato psíquico grupal? Es una formación común al grupo y a los sujetos miembros del grupo. No es un observable concreto, es primero un modelo de inteligibilidad de las articulaciones entre el espacio intrapsíquico y el espacio psíquico común y compartido por los sujetos de un vínculo, del grupo en este caso. Intenté describir un dispositivo de vinculación y de transformación de la realidad psíquica para que se establezcan los lazos de un grupo y las relaciones intrapsíquicas que se han vuelto necesarias para que se produzcan el ensamblaje o la combinación entre ciertas formaciones y ciertos procesos intrapsíquicos y las formaciones y los procesos interpsíquicos. Introduje más tarde la noción de una exigencia de trabajo psíquico, siguiendo el modelo de trabajo de la pulsión, para precisar estas modalidades de emparejamiento.

Esta búsqueda de un modelo psicoanalítico del grupo ha sido emprendida antes de mí por Bion, Foulkes y Pichon-Rivière, pero cuando yo construía mi propio modelo, ellos no eran -o casi no eran- conocidos en Francia. Las hipótesis que sostenían nuestras investigaciones en nuestra asociación pueden resumirse en dos propuestas principales: en 1963 J.B. Pontalis había restituido al grupo su valor de objeto psíquico para sus sujetos. Puesto en perspectiva, en el campo psicoanalítico, el grupo es primero considerado como un objeto de investidura pulsional y de representaciones inconscientes. Esta propuesta reforzó mis primeras investigaciones sobre las representaciones del grupo.

Anzieu había propuesto por su lado, en 1965, un modelo de inteligibilidad del grupo a partir del modelo del sueño: el grupo es -escribía él- como el sueño, el medio y el lugar de la realización imaginaria de los deseos inconscientes infantiles. Como el sueño, como el síntoma, el grupo es la asociación de un deseo inconsciente que busca su vía de realización imaginaria y de defensas contra la angustia que suscitan en



el yo tales cumplimientos.

Es sobre estas bases que construí, al final de los años 1960, la hipótesis según la cual la realidad psíquica propia del grupo es producida, contenida, transformada y administrada por un aparato psíquico grupal, al principio del cual actúan organizadores inconscientes cuya estructura es la de los « grupos internos ». El modelo del aparato psíquico grupal está centrado en las articulaciones entre el sujeto y el grupo, precisamente sobre los anudamientos de los efectos del grupo con los efectos del inconsciente. Pienso que lo que caracteriza mi propio modelo está precisamente centrado sobre la articulación entre los sujetos del inconsciente y el espacio psíquico del grupo. Este espacio común y compartido es de alguna forma la cuna o la matriz psíquica ampliada de cada psique singular.

El modelo del aparato psíquico grupal ha sido utilizado después por psicoanalistas (particularmente A. Ruffiot y E. Granjon) quienes trabajaban con familias para dar cuenta de la organización psíquica del grupo familiar. Más adelante otros colegas han trabajado con este modelo aplicándolo a todo tipo de configuraciones de vínculos, sean de pareja, fratría, equipo de trabajo o institución.

Publiqué en el 2000 una segunda edición de *El aparato psíquico grupal*. Conservé el texto inicial de 1976, pero hice largos comentarios de cada parte integrando las críticas y transformaciones que me han llevado a desarrollar mis investigaciones en los años siguientes. Mantuve lo esencial del modelo, la teoría de los organizadores inconscientes, los grupos internos, los dos polos del aparato psíquico grupal. Pero introduje los conceptos de alianzas inconsciente y de sujeto del grupo. Son conceptos que demandan una reformulación de la concepción del aparato psíquico “individual” y del sujeto del inconsciente.

Más recientemente trabajé sobre la Polifonía del sueño. En el libro que lleva este título (2002) sostengo que la formación del sueño, más allá de su o de sus destinatarios, lleva la marca del encuentro con el otro. El sueño se produce en un espacio onírico común, un espacio poroso, extraños y ocasionalmente inquietante. El deseo de soñar en el espacio onírico común es probablemente una realización del deseo más antiguo del ser humano.

El sueño ocurre en un espacio onírico donde los sueños de varios soñadores, atravesados por los enunciados o las percepciones de los otros, se corresponden e interpenetran, en un espacio donde los soñadores se mandan señales y se hacen oír por otros soñadores, por varios oyentes, internos y externos. Es el caso cuando, en la cura, el grupo y las terapias familiares, los sueños se cruzan y se responden. Al lado del ombligo corporal, donde el sueño descansa sobre el micelio del inconsciente, existe un segundo ombligo del sueño formado por este denso tejido del cual surge la polifonía de los sueños.

El análisis de los sueños en situación de grupo ha revelado esta polifonía a través de la cadena asociativa y la interdiscursividad que le es propia. La segunda “fábrica del sueño” transforma estas producciones polifónicas



*El Aparato psíquico grupal.*

El análisis del o de los destinatarios del sueño me permitió sostener con mayor precisión que una de las fuentes del sueño está en la intersubjetividad, o sea en el segundo ombligo del sueño. El destinatario del sueño se constituye antes del sueño; es parte de la fabricación y de la narración del sueño. Si, en esta materia, el sueño incluye al otro en su contenido latente, quizá la hipótesis de la polifonía del sueño no sea inútil para dar cuenta de sus efectos. La experiencia de esta polifonía puede revestirse para el soñador con un carácter entusiasta jubiloso, por varias razones: una entre varias es que de esta manera el sueño no está irremediablemente *perdido*. Por eso es que el soñador tiene necesidad de encontrar, o quizá primero de inventar, a un oyente.

Actualmente soy Profesor emérito de la Universidad Lumière de Lyon dos. He fundado y dirigido dos laboratorios o centros de investigación en psicología y psicopatología clínica; uno en la Universidad de Aix-Marseille, y el otro en la Universidad Lumière Lyon dos. He participado en numerosas instancias de administración de la Universidad, tanto a nivel local como nacional.



Participé en la fundación de la red internacional de investigaciones sobre los grupos en colaboración con la Universidad Autónoma de México en el marco del programa europeo “Alfa”.

He organizado con asociaciones de formación de terapeutas psicoanalíticos, con Universidades argentinas y la Universidad Lumière Lyon dos, convenciones de investigación y de formación. Soy miembro de varias sociedades científicas extranjeras.

Fuera de la Universidad, y también dentro de la Universidad, he fundado numerosos Cine clubes. Pienso que el cine me ha acompañado a lo largo de toda mi vida, tanto a nivel personal como profesional. Realice un bosquejo de una película sobre el grupo, cuyo prototipo se llama “Un grupo en la garganta”. Espero realizarlo.



Montevideo AUPCV, julio de 1997.

Participé en la fundación psicoanalítica del Ceffrap (Círculo de estudios franceses para la formación y la investigación activa en Psicoanálisis: grupo, psicodrama, instituciones) y he sido su Presidente. He participado en la fundación de la Sociedad francesa de psicoterapia psicoanalítica de grupo y de la Asociación europea de Análisis transcultural de grupo.

Con Didier Anzieu, inicié y dirigí dos colecciones de obras de psicoanálisis en la Editorial Dunod.

No he recibido muchas distinciones, pero valoro mucho las que me fueron otorgadas. Soy Doctor Honoris Causa de la Universidad Libre de Bruselas. Recientemente la Universidad de Guadalajara me hizo el honor de atribuirme este título.

En Francia soy Miembro honorífico de

la Asociación Pueblo y Cultura. Fue una gran asociación de educación popular nacida de la Resistencia, fundada por J. Dumazedier, J. Rován y B. Cáceres.

En el extranjero soy miembro honorario de la Asociación Argentina de Psicología y Psicoanálisis de Grupo, de la Sociedad Argentina de Psicodrama, de la Asociación Uruguaya de Configuraciones Vinculares de Montevideo y de la Sociedad de Psicoterapia de Grupos de Madrid.

*6.- Activités d'extension Académique et diffusion: lieux où tu as donné des séminaires, catedras, cours, etc. dans divers pays.*

Impartí clases y seminarios en numerosas Universidades francesas y extranjeras. Entre las universidades extranjeras: Universidad La Sapienza (Roma, como profesor invitado), Universidad de Pavia, Universidad de Nápoles, Universidad de Salamanca, Universidad Saint-Joseph (Beirut, Líbano), Universidad de Buenos Aires, Universidad Maimonides (Buenos Aires), Universidad de Rabat y de Casablanca (Maruecos), Universidad Nacional de Montevideo, Universidad Nacional Autónoma de México, Universidad Autónoma de México, Universidad de Sao Paulo, Universidad de Guadalajara, Universidad de Québec en Montreal.

He dado con regularidad seminarios y conferencias en numerosas asociaciones profesionales e instituciones de Psicoanálisis y de Psicoterapia en Francia y en el extranjero. Soy miembro de comités de lectura de varias revistas científicas francesas y extranjeras.

En la actualidad estoy terminando un trabajo que me pidió la Comisión de las publicaciones del IPA, después de la invitación a impartir un curso en el Congreso Internacional de Nueva Orleans (2004). Se trata de una obra de síntesis sobre mis investigaciones: intento explicar en qué atañen a los psicoanalistas las investigaciones psicoanalíticas sobre los grupos. Este



*Honoris Causa. Universidad de Bruselas,  
febrero de 2000.*



pedido es la señal de que la cuestión del grupo está abierta ahora para un debate de fondo, y eso me alegra mucho.

Estoy escribiendo otra obra sobre las alianzas inconscientes que los sujetos miembros de un vínculo suficientemente estable pactan, o en las que caen sin querer, pero para su beneficio, cuando forman una pareja, un grupo, una familia o una institución. He trabajado sobre varios tipos de alianzas, distinguiendo las que son estructurantes para la psique individual y para los lazos intersubjetivos, y las alianzas cuya función es parcialmente defensiva, patógena o alienante. Dos tipos de alianzas me han interesado de manera particular:



*Universidad de Sao Paulo, Brasil. Octubre de 2000.*

conjunto social. Desde antes de su nacimiento, este sujeto está afectado con una función y un lugar que le son prescritos por el grupo y significados por el conjunto de las voces que lo preceden. Este discurso incluye los ideales y valores; transmite la cultura y las palabras de certidumbre del conjunto social. Luego cada sujeto debe sujetarse al discurso conforme al mito fundador del grupo y, de alguna manera, debe retomarlo por su cuenta. Es mediante este discurso que está ligado al Ancestro fundador. En cambio el conjunto invierte nacisticamente este nuevo elemento.

Con este contrato se articula lo que he llamado el pacto denegativo. Este concepto describe las operaciones de represión, de negación, de denegación, de desautorización, de rechazo o de enquistamiento que, en cualquier vínculo intersubjetivo, se requieren en cada sujeto para que el vínculo pueda constituir y mantenerse. Este acuerdo inconsciente sobre el inconsciente está impuesto o concluido mutuamente para que el vínculo se organice y se mantenga en su complementaridad de interés, para asegurar la continuidad de las investiduras y de los beneficios que cada sujeto aporta y obtiene del vínculo. Dos polaridades del pacto

el contrato narcisista propuesto por Piera Aulagnier, el pacto denegativo cuyo concepto elaboré a partir de los 80's.

El contrato narcisista es una forma fundamental de las alianzas inconscientes. Estipula que cada sujeto nace cargando una misión: asegurar la continuidad de la generación y del

denegativo se desprenden así: una, *organizadora* del vínculo y del espacio intrapsíquico, y otra, *defensiva* del espacio interno y del espacio intersubjetivo. En este sentido, el pacto denegativo es una metadefensa. Puede producir alienaciones que crean en el conjunto zonas de silencio y bolsas de intoxicación que mantienen al sujeto de un vínculo extraño a su propia historia.

Tales alianzas son tanto más aptas a mantenerse inconscientes y a producir lo Inconsciente que los intereses más profundos de cada uno de los sujetos comprometidos con el vínculo deben permanecer reprimidos por ellos mismos. Es sobre tales alianzas que se sella la realidad psíquica en las parejas, en los grupos, en las familias y en las instituciones. Las alianzas inconscientes están en el corazón de otros procesos: las encontramos en el análisis de las formas y modalidades de la transmisión de la vida (y de la muerte) psíquica entre las generaciones, porque están en el principio de los pasajes y de los lazos entre los espacios psíquicos.

A menudo digo que ahí donde estaban las alianzas inconscientes debe advenir el yo. La transformación del ello y de las alianzas inconscientes es uno de los retos mayores del trabajo psicoanalítico. Pero lo que se repite, lo que se anuda y desanuda en la creación original de la transferencia con el analista en la cura individual, no es exactamente la misma materia psíquica y el mismo arreglo que lo que se anuda, arregla y analiza en un grupo con psicoanalistas. Es otra experiencia del inconsciente. La experiencia de la cura es el lugar y el tiempo del conocimiento de la división interna del sujeto del inconsciente.

Pero debemos tomar en cuenta otra división, intuida por Freud desde 1914 en *Introducción al narcisismo*, la del sujeto en la medida en que es “para él mismo su propio fin” y la del sujeto que es eslabón, servidor, beneficiario y heredero de una cadena que lo sujeta sin el consentimiento de su voluntad. Es a este sujeto al que llamo el sujeto del grupo, y también este sujeto es quien está en el trabajo del análisis en el dispositivo del grupo. Estos dos estatutos del sujeto -el inconsciente- sólo pueden ser conocidos y reconocidos en dispositivos distintos. El grupo es el lugar de las alianzas inconscientes, y es para este descubrimiento el que proyecto desarrollar la cuestión del sujeto del inconsciente en la medida en que es sujeto del grupo.

Tengo otra razón para interesarme en las alianzas inconscientes: los psicoanalistas, desde el origen, tienen una historia marcada por divisiones y escisiones dolorosas. Estos momentos de su vida institucional no están ligados solamente a la cuestión de la formación y transmisión del psicoanálisis. La formación y la transmisión tienen una relación con el objeto mismo que los une: la relación constante y la problemática con el inconsciente en la práctica de la cura. Esta relación es conflictiva y se manifiestan en versiones que no pueden ser en su expresión unívocas y adquiridas de una vez por todas. La institución psicoanalítica está atravesada por estos debates, en los que se precipitan las posiciones subjetivas de cada quien, diversas y antagónicas; los efectos del grupo las radicalizan en sistemas de inclusión y exclusión. El conocimiento del inconsciente moviliza en las instituciones procesos de defensa arcaica. A fortiori el conocimiento del inconsciente en los grupos.





*Universidad de San José en Beirut, Líbano. Mayo de 2003.*

anatema. El penúltimo Congreso del IPA, en marzo del 2004, abrió una renovación de la investigación y de las prácticas proponiendo por tema de sus trabajos: "Las fronteras del psicoanálisis".

Pero las resistencias se transforman y algunas ceden bajo el efecto de la necesidad de permanecer abierto a las investigaciones nuevas y a las formas del sufrimiento contemporáneo.

En Francia, desde hace algunos años, surgió en algunas Sociedades de Psicoanálisis el interés por las investigaciones psicoanalíticas de grupos. El Cuarto Grupo organizó en Lyon en marzo de 1996 una Jornada de estudio sobre mis trabajos. En 1999 la Sociedad Psicoanalítica de París me pidió una conferencia que fue muy atendida y discutida. La *Revue française de Psychanalyse* publicó un importante número sobre el grupo. Ya no estamos en la desconfianza y el

El reconocimiento siempre viene desde afuera, desde un exterior suficientemente atento a lo que se trabaja en el margen para imaginar que es quizá ahí donde se renueva el pensamiento. Tengo mucha gratitud para mis colegas de la Universidad de Guadalajara por haber imaginado que podía ser digno de ser uno de sus Doctorados. La divisa de esta Universidad me conviene: Piensa y trabaja. Es el "y" el que importa. Podríamos desarrollar el sentido de esta bella divisa y decir que el trabajo y el pensamiento esperan de nosotros que comuniquemos los frutos, cueste lo que cueste.

### **Cursus studiorum**

Licenciatura en Psicología, Diplomado en Estudios Superiores de Psicología, Diplomado de Estudios superiores especializados en psicología clínica y psicopatología, Certificado de Estudios superiores en Demografía.

Doctorado en Psicología (1966)

Doctorado en Letras y Ciencias Humanas (1974)

## Principales obras personales y capítulos de obras colectivas

### **Travaux de sociologie et de psychologie sociale**

1962: *La culture populaire en France*. Paris, Les Editions ouvrières (en collaboration avec J. Charpentreau)

1963: *Vivre dans les grands ensembles. Préface de P.-H. Chombard de Lauwe*, Paris, Les Éditions ouvrières.

Trad esp.

1968: *Images de la culture chez les ouvriers français, Préface de Marcel David*, Paris, Éditions Cujas

### **Travaux de psychanalyse individuelle et groupale**

1972: *Le travail psychanalytique dans les groupes*. Tome 1 et tome 2, (1982), Paris, Dunod. (en collaboration avec D. Anzieu, A. Bejarano, A. Missenard *et al.*). Trad. ital., esp., portug.

1973: *Fantasmes et Formation*. Paris, Dunod. (en collaboration avec D. Anzieu et L.V. Thomas), trad ital.

1976: *L'appareil psychique groupal*. Paris, Dunod. (Rééd., 2000 avec des commentaires inédits, Paris, Dunod). Trad. esp., ital, brésil.

1976: *Désir de former et formation du savoir*. Paris, Dunod. Trad. ital.

1976: *Chronique d'un groupe*. Paris, Dunod. (en collaboration avec D. Anzieu). Trad. ital.

1979: *Crise, rupture et dépassement. L'analyse transitionnelle en psychanalyse individuelle et groupale*. Paris, Dunod. (en collaboration avec A. Missenard, J. Bleger, J. Guillaumin, D. Anzieu *et al.*). Trad. ital., esp., brésil.

1980: *L'idéologie. Etudes psychanalytiques*. Paris, Dunod.

1984: *Contes et divans. Les fonctions psychiques du conte*. Paris, Dunod.( en collaboration avec J. Perrot, C. Guérin, J. Hochmann *et al.*). Trad. ital.

1987: Quelques fondements institutionnels de la vie psychique dans l'équipe soignante. *In: G. Bléandou et al., Les groupes thérapeutiques*, Lyon, Cesura.

1987: *L'institution et les institutions. Recherches psychanalytiques*. Paris, Dunod. (en collaboration avec J. Bleger, F. Fornari, E Enriquez, R. Roussillon, P. Fustier). Trad. ital., brésil.

1988: Destins du Négatif: une métapsychologie transsubjective. *In: Guillaumin J. et al.: Pouvoir du Négatif dans la psychanalyse et la culture*. Paris, Seyssel, Champ-Vallon.

1988: «Le groupe baroque. Ensemble vide et figures de l'excès», in *L'effet trompe-l'œil dans l'art et la psychanalyse*. Paris, Dunod (en collaboration)

1989: Le pacte dénégatif dans les ensembles transsubjectifs. *In: Missenard A., Rosolato G., et al.: Le Négatif. Figures et modalités*, Paris, Dunod. Trad. esp.

198 : Ruptures catastrophiques et travail de la mémoire. *In: Puget J., Kaës R. et al., Violence d'Etat et psychanalyse*, Paris, Dunod. Trad. esp., ital. brésil.

1989: Psychanalyse et représentation sociale. *In: Jodelet D. (sous la direction de -) Les représentations sociales*, 2° édition, Paris, P.U.F.

1993: *Le groupe et le sujet du groupe. Eléments pour une théorie psychanalytique des groupes*. Paris, Dunod. Trad. ital., esp.

1993: Le sujet de l'héritage, *in R. Kaës, H. Faimberg & al.: Transmission de la vie psychique entre générations*.



Paris, Dunod. Trad. esp., ital.

1993: Introduction au concept de transmission psychique dans la pensée de Freud, in Kaës R., Faimberg H., & al.: *Transmission de la vie psychique entre générations*. Paris, Dunod. Trad. esp., ital.

1994: *La parole et le lien. Les processus associatifs dans les groupes*. Paris, Dunod. Trad ital. esp.

1994: *La invención psicoanalítica del grupo*. Buenos-Aires, Aportes.

1994: «O complexo fraterno: aspectos de sua especificidade», in Ramos M. *Casal e familia como paciente*, São Paulo, Editores Escuta (1992)

1994: La matrice groupale de l'invention de la psychanalyse. Esquisse pour une analyse du premier cercle autour de Freud, in R. Kaës (sous la dir. de...) *Les voies de la psyché. Hommage à Didier Anzieu*. Paris, Dunod.

1995: «La impunidad, amenaza contro lo simbolico», Préface à: Kordon D., Edelman L. y collab., *La impunidad, una perspectiva psicosocial y clínica*. Buenos Aires, Editorial Sudamericana,

1995: I fattori terapeutici nella situazione psicoanalitica di gruppo, in A. Correale, C. Neri, S. Contorni *Fattori terapeutici nei gruppi e nelle istituzioni*. Roma, Borla.

1996: Souffrance et psychopathologie des liens institués. Une introduction, in Kaës R. Pinel J.-P. et collab., *Souffrance et psychopathologie des liens institutionnels*, Paris, Dunod. Trad. ital., esp.

1998: La intersubjetividad: un fundamento de la vida psíquica. "Señales en el pensamiento de Piera Aulagnier", in L. Hornstein (compilador) *Proyecto terapéutico. De Piera Aulagnier al psicoanálisis actual*, Buenos Aires, Paidós, Trad esp. (2004)

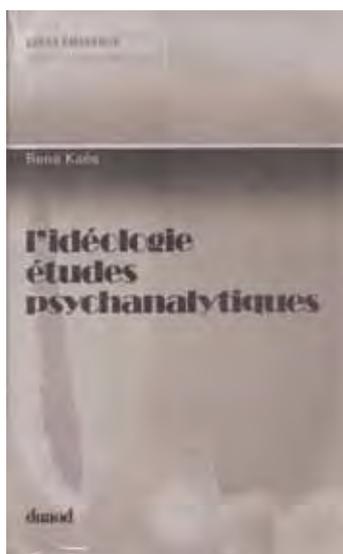
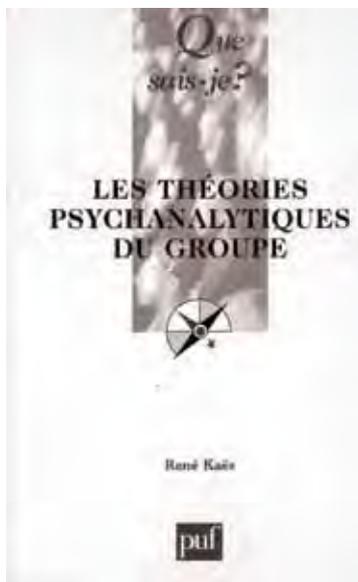
1998: Une différence de troisième type. Différence culturelle et souffrances de l'identité, in Kaës R., Ruiz-Correa O.-B. et collab., *Différence culturelle et souffrances de l'identité*, Paris, Dunod

1998: Différence culturelle, souffrance de la langue et travail du Préconscient dans deux dispositifs de groupe, in: Kaës R., Ruiz-Correa O.-B. et collab., *Différence culturelle et souffrances de l'identité*, Paris, Dunod.

1999: *Les théories psychanalytiques du groupe*, Paris, Presses Universitaires de France. Trad. ital., esp., portug., russe.

1999: «La parole, le jeu et le travail du Préconscient dans le psychodrame psychanalytique de groupe», in R. Kaës, A. Missenard





et collab. *Le psychodrame psychanalytique dans les groupes*, Paris, Dunod. Trad. esp.

1999: «Clinique des groupes», in E. Séchaud (ss la dir. de) *Psychologie clinique. Approche psychanalytique*, Paris, Dunod.

1999: «Notes sur la trahison. Une approche de la consistance du lien intersubjectif», in : E. Enriquez (éd.) *Le goût des autres*, Paris, Desclée de Brouwer

2000: – « Travail de la mort et théorisation. Le groupe autour de Freud entre 1910 et 1921 », in J. Guillaumin *et al.*, *L'invention de la pulsion de mort*, Paris, Dunod.

2000: «Más allá de la envidia. El destino del complejo fraterno en los grupos », in N. Caparrós (ed.) *Mas allá de la envidiá*, Madrid, Biblioteca nueva.

2000: «Aspects de la régression dans les groupes de formation : ré-adolescence, perte de l'objet et travail du deuil », in : Chapelier J.-B. *et al.*, *Le lien groupal à l'adolescence*, Paris, Dunod.

2001: «Psychoanalysis and Institutions in France », in R. D. Hinshelwood, M. Chiesa (editors), *Organisations, Anxieties and Defences, Toward a Psychoanalytic Social Psychology*, London and Philadelphia, Wuhrr Publishers.

2002: *La polyphonie du rêve*, Paris, Dunod. Trad. ital., Brésil.

2002: «Naissance et évolution des pratiques psychanalytiques de groupe en France », in : ss la dir. de A. de Mijolla, *Evolution de la clinique psychanalytique*, Bordeaux, L'esprit du temps

2002: «O interesse da psicanálise para considerar a realidade psíquica da instituição», in O. B. Ruiz Correa (org.), *Vínculos e instuições. Uma escuta psicanalítica*, Sao Paulo, Escuta,

2002 : «Médiation, analyse transitionnelle et formations intermédiaires», in B. Chouvier *et al.* *Les processus psychiques de la médiation*, Paris, Dunod.

2003: «Tyrannie de l'idée, de l'idéal et de l'idole. La position idéologique» in A. Ciccone *et al.* *Psychanalyse du lien tyrannique*, Paris, Dunod.

2003: «Rêve et utopie dans la cure d'une adolescente », in A. Nakov *et al.*, *Le rêve dans la pratique psychanalytique*, Paris, Dunod

2004: «Las alianzas inconcientes. una doble determinacion: psíquica y social», in Caparros N. *et al.*, ... *Y el grupo créa al hombre*. Madrid, Nueva biblioteca.

2004: «La psyché comme objet dans la formation des psychologues:



investissement narcissique et investissement objectal», in Mercader P., Henry A.-N. et al., *La formation en psychologie*, Lyon, Presses universitaires de Lyon (1999)

2004: «Sogno o mito ? Due forme et due destini dell'immaginario», in S. Marinelli, F.N. Vasta (a cura di) *Mito Sogno Gruppo*, Roma, Borla.

2005: «Les dépressions conjointes dans les espaces psychiques communs et partagés», in C. Chabert, R. Kaës, J. Lanouzière, A. Schniewind, *Figures de la dépression*, Paris, Dunod.

2005: «La métaphore du corps dans les groupes. Les réciprocitys métaphoriques du corps et du groupe», in : G.-J. Guglielmi et C. Haroche (ss la dir. de) *Esprit de corps, démocratie et espace public*, Paris, P.U.F.

2005: «La structuration de la psyché dans le malaise du monde moderne», in Furtos J. et Laval Ch. (ss la dir. de), *La santé mentale en actes. De la clinique au politique*, Ramonville Saint Agne, Érès.

2005: *Os Espaços psíquicos comuns e partilhados. Transmissão e negatividade*, Sao Paolo, Casa do Psicólogo.

### **Catalogues d'exposition**

1998: «Des brèches ouvertes sur l'entremonde», Préface au catalogue de l'exposition *Le pluriel des singuliers*, Espace 13, Galerie du Conseil général des Bouches du Rhône. Arles, Actes-Sud.

2004: «Portraits de l'artiste en témoin de la justice et de l'injustice», Catalogue de l'exposition *L'Art et la Justice*, Espace 13, Galerie du Conseil général des Bouches du Rhône Aix en Provence. Arles, Actes-Sud.



Autobiografía, René Kaës.



# **UNIVERSIDAD DE GUADALAJARA**

**José Trinidad Padilla López**

Rector General

**Raúl Vargas López**

Vicerrector Ejecutivo

**Carlos Jorge Briseño Torres**

Secretario General

**Noviembre 2006**



UNIVERSIDAD DE GUADALAJARA